

*Laudatio del Profesor Doctor D. Rafael Martínez Cortiña
Con motivo de la investidura como Doctor "Honoris Causa"
del*

Excmo. Sr. Dr. D. Muhammad Yunus

Majestad,
Excmo. Sr. Rector Magnífico
Ilmos. Sres. Decanos
Estimados Claustrales
Compañeros del Departamento de Economía Internacional y Desarrollo
de la UCM
Señoras y Señores:

Decía Séneca “*conceder un beneficio a un hombre de honor es, en parte, recibirlo*”. Como antiguo miembro de esta Universidad Complutense de Madrid, es el sentimiento que ahora me embarga cuando me corresponde pronunciar el laudatio en la investidura como doctor “Honoris Causa” del profesor Muhammad Yunus. Porque es un honor para mi, por la generosidad de mis compañeros del Departamento de Economía Internacional y Desarrollo y de los miembros de la Junta de la Facultad de Económicas y Empresariales, actuar como padrino en este solemne acto. A ello tengo que añadir el reconocimiento que ahora hacemos a un hombre excepcional por su forma de ser humilde, por sus aportaciones teóricas y prácticas ante el mayor reto al que se enfrenta la humanidad, la pobreza, y por su constante anhelo porque esa lacra sea en el futuro un recuerdo del pasado, que se exhiba en los museos que visiten nuestros descendientes.

El profesor Yunus nació hace 64 años, en Bangladesh y comenzó su carrera docente y académica a los 22 años con una beca Fullbright, se licenció y doctoró en la Universidad de Vanderbilt de Estados Unidos. Ha sido profesor de Economía de la Universidad MTSU de Tennessee y profesor asociado, catedrático y Director del Departamento de Economía de la Universidad de Chittagong de Bangladesh hasta 1989. Desde 1976, es el fundador y primer ejecutivo (consejero-delegado) del Banco Grameen, que significa Banco rural o de aldea y que se ha convertido en el modelo (conocido como modelo Yunus) para los microcréditos en todas las áreas del mundo, si bien, adaptado a las características culturales y socio-económicas de cada país.

En Bangladesh es o ha sido, Presidente o miembro de 9 Comités o Comisiones relacionados con distintos temas sociales y económicos,

tales como población, reforma agraria, educación, prevención de desastres naturales, deuda pública, nacionalización de la banca comercial y planificación económica. A nivel internacional, es o ha sido miembro de 48 comités o comisiones de distintos organismos internacionales de países extranjeros, siendo el más destacado su nombramiento como Embajador extraordinario de las Naciones Unidas en ayuda al desarrollo.

Desde 1978, en que recibió el Premio de la Presidencia de Bangladesh, hasta nuestros días, ha recibido 50 distinciones o premios de organizaciones internacionales y de variados países extranjeros, tales como Filipinas, Suiza, Estados Unidos, Sri Lanka, Venezuela, Alemania, Noruega, Italia, España (Premio Príncipe de Asturias de la Concordia en 1998), Australia, Japón, India, Jordania, Vietnam y Reino Unido. En el pasado mes de septiembre recibió el Premio a la Innovación Social y Económica de la prestigiosa revista The Economist, destacando que la innovación socioeconómica puede tener un impacto tan importante como la más alta tecnología.

Ha sido investido doctor "Honoris Causa" por 22 Universidades ubicadas en los cinco continentes, en países tan diversos como Reino Unido, Estados Unidos, Canadá, Bélgica, Australia, Italia y Argentina, a las que a partir de hoy se añade España con la investidura en nuestra Universidad.

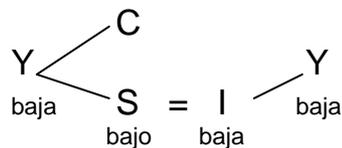
Además, el Banco Grameen, representado por el profesor Yunus, ha recibido, entre otros, el Premio Balduino de Desarrollo Internacional en Bélgica, el Premio Aga Khan en Suiza, el Premio Tun Aldud Razak en Malasia y el Premio Gandhi de la Paz en India.

Por todo ello, se comprende que el profesor Yunus haya sido elegido como uno de los diez grandes bengalis del S. XX (The Ananda Bazar Putrika, periódico de la India) o, uno de los asiáticos más destacados del continente (The Asiaweek, de Hong Kong) o, uno de los 20 héroes del mundo en el año 2001 (The U.S. News).

He tratado de sintetizar el amplísimo CV del profesor Yunus, siendo consciente de que en este rápido repaso esquematizado de su bibliografía me he dejado cosas importantes, por lo que pido disculpas, principalmente a él. Pero quiero dedicar el poco tiempo disponible a explicar brevemente cual es el motivo de este reconocimiento internacional que responde a su magnífica trayectoria, basada en una conciencia social envidiable.

Los economistas sabemos que una de las causas del conocido círculo vicioso de la pobreza es la falta de capital. Ya en los cincuenta del pasado siglo, el economista sueco Ragnar Nurkse¹, en un ciclo de conferencias en Río de Janeiro, decía que tanto a nivel individual como colectivo, la renta solo puede dedicarse o al consumo o al ahorro. El ahorro es igual ex - post a la inversión y esta última es el motor del crecimiento, pues, a través del multiplicador K Keynesiano, determina el crecimiento de la renta.

En los países pobres, la renta es por definición baja o muy baja y prácticamente se dedica toda ella al consumo, pues la prioridad de los seres humanos es alimentarse. En consecuencia el ahorro es bajo y también la inversión, lo que explica que no haya crecimiento de la renta. Se vuelve así al origen del esquema y en esto consiste el círculo vicioso de la pobreza.



La forma de romper este círculo vicioso es mediante la inyección de ahorro extranjero, en sus dos vertientes, como inversión de capital extranjero (que es ahorro extranjero invertido en el país receptor) o mediante créditos exteriores.

Pero el problema es que tanto una vía como otra requieren una serie de condiciones en el planteamiento y principios de la economía ortodoxa. En efecto, para ésta, la obtención de créditos o financiación externa requiere que el receptor tenga solvencia jurídica para poder atender la amortización de la financiación. Como los países pobres no tienen esa solvencia económica, ni siquiera moral, son excluidos como posibles receptores de esos créditos y, por lo tanto, están inmersos en el círculo vicioso de la pobreza.

Este planteamiento se rompe con los microcréditos, palabra ampliamente utilizada y conocida en el mundo actual, aunque tengo que señalar que en muchas ocasiones reciben tal denominación operaciones financieras de tipo gubernamental o de ONGs que no tienen prácticamente nada que ver con los microcréditos o las microfinanzas. Porque, efectivamente, desde un punto de vista semántico, microcrédito

¹ Vid. Nurkse, R.: "Los problemas de capital en los países insuficientemente desarrollados". Fondo de Cultura Económica. México, 1955

significa un crédito de pequeña cuantía, pero esta no es su característica esencial. Son créditos pequeños, efectivamente, que van destinados a los pobres y que se instrumentan sin los requisitos legales de la financiación ortodoxa y se fundamentan en la confianza de las personas. Además, son créditos que van destinados fundamentalmente a las mujeres, que son el colectivo más pobre de la humanidad, dependientes en amplias zonas del mundo, de los hombres.

Es cierto que esta auténtica revolución financiera en la lucha contra la pobreza no se aplica con los mismos principios y métodos en todas las zonas del mundo, pues las diferencias culturales y lo específico de cada estructura y realidad, como decía el gran economista chileno, Osvaldo Sunkel, es lo importante y explica las diferencias de los microcréditos de cada área. Así, los microcréditos en Iberoamérica presentan unas características diferentes a las del modelo Yunus o asiático y, por eso, en la reciente literatura económica existe una cierta confusión, mucho más si se tiene en cuenta que es una práctica de financiación que no solo se ha extendido espectacularmente en el mundo subdesarrollado, sino también en los países de mayor nivel económico como Estados Unidos, Francia, Italia y España, por citar unos pocos. Y es que la pobreza no es una enfermedad que afecte solo a los países subdesarrollados, sino también a los desarrollados, sin alcanzar las dimensiones trágicas de aquellos.

Por todo ello, creo que expreso la opinión de la institución que ahora represento, la UCM y de múltiples colegas, antiguos alumnos y estudiantes universitarios, al afirmar que con el reconocimiento al profesor Yunus estamos recibiendo el honor que formalmente otorgamos. El llamado popularmente “Banquero de los pobres” es un auténtico innovador de las ciencias sociales, en general y de la economía en particular y sin olvidar que la aplicación de las innovaciones es el motor de progreso de la humanidad, tal como señaló el gran economista, Joseph Schumpeter. Y esto es cierto, no solo en las innovaciones tecnológicas, sino y, en mi opinión, más importante, en las innovaciones sociales, sobre todo cuando estas van encaminadas a la consecución del objetivo más importante de los seres humanos: la supervivencia, sin la cual todos los demás logros y conquistas no tienen ninguna importancia.

Antes de finalizar este laudatio, no puedo por menos de expresar nuestro reconocimiento a la presencia de S.M. la Reina en este importante acto académico. Desde hace ya años S.M. viene apoyando la acción del profesor Yunus y, así, ha visitado en tres ocasiones las aldeas del Banco Grameen en Bangladesh, siendo una de las mayores defensoras de su expansión a nivel mundial. Recientemente se ha

constituido en España la Fundación Latino Grameen para la mayor difusión del modelo Yunus en los países de Iberoamérica y norte de África.

Porque el profesor Yunus tiene como objetivo de su vida “un mundo sin pobreza”. Y lo hace de forma humilde y sencilla; aunque es mucho lo que ya ha hecho, tiene la ilusión de que le queda por hacer lo más importante. Su extraordinaria personalidad humana se basa en sus continuas relaciones con los más desfavorecidos, por lo que, entiendo, la UCM no hace ahora otra cosa que reconocer formalmente sus méritos.

He dicho.